

## RESEÑAS: Sexualidad para el oído

Por PATRICIO URZÁDESA Desde excesos acrobáticos sampleados por un par de experimentadores sonoros hasta discos para escuchar a media luz.

Marvin Gaye  
Let's get it on  
1973

Este disco necesita pocas presentaciones, y su inclusión en esta lista parece obvia. Marvin Gaye le canta aquí al placer del cuerpo tal como en *What's Going On*, su reverso político, le canta a los asuntos que le preocupaban a principios de los setenta. *Let's get it on* es un disco cadencioso y hasta excesivo en su afán de producir una banda sonora para el sexo desde el soul, pero nunca falla.

Hecate y Venetian Snares  
Nymphomatriarch  
2003

Rachael Kozak y Aaron Funk son dos terroristas sonoros especializados en samplings extremos. Cada uno tenía carreras por separado antes de ponerse de novios, y grabar este brutal disco de ritmos rotos y electrónica torcida, basado en los sonidos que ambos producían durante sesiones de sexo supuestamente maratónicas. Si hay que creerle al material promocional de este disco y el sonido del disco parece confirmarlo, el material original de este registro proviene de grabaciones de largas horas en las que Rachael y Aaron se dedicaron a explorar, y llevar hasta el límite, todas las prácticas sexuales que se les pasaron por la cabeza.

Liz Phair  
Exile in Guyville  
1994

El debut de Liz Phair debía ser una respuesta, canción por canción, al enorme *Exile on Main Street*, de los Rolling Stones. Quizá se queda corta en la intención, pero sirve como un incendiario documento sobre la sexualidad liberal de una mujer independiente, que expresa sus deseos sin culpa, denuncia el machismo en los ghettos de los músicos folk y los coleccionistas de discos, y dice, sin darse vueltas, que a ella también le gusta tener sexo sin ataduras emocionales de por medio. Pero que no le gusta que le rompan el corazón cada cinco minutos.

Astor Piazzolla  
María de Buenos Aires  
1968

La poética historia de *María* es a la vez una fábula sobre el origen del tango y de la fundación de un Buenos Aires mítico y poblado por personajes extraños. La sensualidad habitual del tango es aquí releída y sublimada por un libreto de aspiraciones cósmicas, en el que conviven la sordidez de la violación y la luminosidad del nacimiento virginal. La pasión de *María*, sus amores callejeros, su muerte y resurrección son un paralelo de la vida de Cristo, pero, también, ofrecen un retrato doble sobre las fuerzas opuestas que animan el erotismo del tango: la delicadeza y la violencia.

Â